



## ARTÍCULO

SERIE: "Bueno... es al hombre llevar el yugo desde su juventud" (Lam.3:27).

### TEMOR Y CONOCIMIENTO DE DIOS (PROV. 2:1-8)

Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios (Prov. 1:5).

Un yugo es un artefacto con el que se unce a dos animales formando así una yunta para trabajar. De aquí que pasan parte del tiempo juntos, haciendo la labor, la cual, por el yugo que llevan ambos, es armoniosa.

El **temor y el conocimiento de Dios** son un yugo que se debe llevar. Otra vez, Dios lo impone. Se podrá entenderlo, tenerlo claro y saberlo a perfección, llevando a cabo diversas prácticas con el oído, boca, ojos, manos, mente y corazón. Esto permitirá conocerlo y penetrar en algo que en la vida cotidiana es necesario tener y mostrar.

Continuando con los ojos, tú, joven o señorita, debes **buscar** con ellos la sabiduría como a la plata y **escudriñarla** como a tesoros.

En relación a la acción de **buscar**, el Señor Jesucristo, a través de sus palabras: "Pedid, y se os dará; **buscad**, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mt. 7:7), nos enseña que el **buscar** implica actitud y resolución, ya que **ir decididamente en pos** de lo que Dios ofrece, garantizará el éxito de la acción, y el Señor así lo expresa al decir: "Porque todo aquel que pide, recibe; y el que **busca, halla**; y al que llama, se le abrirá (Mt. 7:8). Ahora bien, si al buscar primeramente a Cristo, (y entiéndase que sobre esto no hay nada mejor, ya que todo lo demás es vano); se pone el mismo interés como cuando se busca, no necesariamente la abundancia de riquezas, sino la fuente de ingresos que permita obtener los recursos necesarios para el sostenimiento, la búsqueda será exitosa y, no duden que todo lo demás será añadido (Mt. 6:33).

No debes, joven, señorita, poner más empeño en mejorar tu economía, sin antes invertir mejor, el recurso vida, en lo que el Señor espera de ti. Esta inversión te será redituable para la eternidad. Tu búsqueda te llevará a una vida sana, en rectitud (v. 7)

**Escudriñar** es otra acción interesante que deberá llevarse a cabo. El diccionario dice que **escudriñar** es examinar, inquirir y averiguar cuidadosamente algo. Si aplicas estas acciones a la práctica de tu vida en Cristo, te darás cuenta que no hay nada mejor a un caminar recto (v. 7), porque Dios, que también escudriña los corazones, se agrada de la rectitud del corazón (1 Cr. 29:17), y esta se muestra por andar en su voluntad.

Tal vez, no seas un buscador de tesoros propiamente hablando, pero ten siempre presente que si buscas primeramente en tu vida, agradar al Señor, todo lo que de la vida consideres precioso o valioso y que estás en su búsqueda o pretendes conseguirlos: profesión, esposo, esposa, trabajo, te será concedido (Mt. 6:33). Somete todo ello al escrutinio de la voluntad divina, la cual es agradable y perfecta (Ro.12:2), esto te permitirá dar pasos seguros para que las decisiones que vayas a tomar sean las agradables. No hagas nada sin estar debidamente seguro que estás actuando conforme a la voluntad del Señor.

Considera esto como vivir por fe, por lo que permanece firme en tu fe (Col. 1:23; 2:5).

No des, por tanto, un paso sin que antes mires dentro de ti y analices la fortaleza de tu fe. El enemigo pretenderá hacerte dudar y tu yo te dirá que puedes avanzar solo.

Estar protegido con el escudo de la fe será indispensable en estas etapas de la vida (Ef. 6:16).